

Discurso Acto Homenaje de la Universidad de Cádiz a Profesionales Sanitarios

17 de septiembre 2020
19:00 horas
Rectorado UCA. Patio

Buenas tardes. Seré breve. Como breve hubiésemos deseado todos que fuera la incidencia de esta terrible pandemia.

Una pandemia que se ha llevado miles de vidas en todo el planeta, que ha roto las costuras de nuestra sociedad, que nos ha introducido en una crisis de magnitudes faraónicas, que ha tensionado y exigido al máximo a nuestro sistema de salud y que ha removido los cimientos de nuestra escala de valores, poniendo al principio lo que nunca debió ser alterado: nada es más importante que la vida de las personas y nada es más admirable que el trabajo de quienes arriesgan la propia para salvar la de los demás.

Éste es el único y monumental motivo que nos ha impulsado en la Universidad de Cádiz a organizar y celebrar hoy un merecidísimo homenaje a todas las personas que trabajan en nuestro

sistema sanitario, que expusieron su vida y que la siguen arriesgando a día de hoy.

Médicos, enfermeros, fisioterapeutas, auxiliares de clínica, celadores, personal de limpieza y de cocinas, personal administrativo, técnicos de laboratorio, de análisis clínicos, de radiodiagnóstico...

En fin, profesionales de todos los eslabones que forman la cadena humana del personal sanitario que desarrolla su labor en hospitales, en atención primaria o en laboratorios y que han logrado, con su sacrificio, salvar muchas vidas y evitar tanto sufrimiento.

Un colectivo que ha trabajado duramente, con profesionalidad y a veces con el hándicap de hacerlo sin las protecciones básicas necesarias. A todos ellos y ellas: nuestro reconocimiento máximo y nuestro aplauso sentido. Una consideración sin límites que hemos querido materializar en esta escultura

alegórica y en el poder atemporal de la música para emocionarnos.

Me hubiera gustado iniciar estas palabras utilizando el pasado verbal, pero las circunstancias lo han hecho imposible. Decir que todo ha pasado, que fue una terrible pesadilla, que hemos superado la pandemia. No es así. El virus arrecia. Condiciona todos los pasos y decisiones de nuestro presente. El trabajo incansable y desmedido de los profesionales del sistema sanitario y la responsabilidad colectiva durante el confinamiento contuvo la primera acometida, pero no ha impedido que reaparezca con fuerza.

Haz tu parte, es cosa de todos. Ésta es la idea-fuerza de la campaña de sensibilización a la comunidad universitaria que hemos lanzado esta misma semana en la UCA para recordar las medidas incluidas en nuestro Plan de

Prevención puesto en marcha en la antesala del nuevo curso.

Para ganar el pulso, para contener y erradicar la pandemia, además de esa ansiada inmunidad colectiva por medio de una vacunación masiva y eficaz, son necesarias la prevención, concienciación y cumplimiento estricto de las normas higiénico-sanitarias por parte de todos, sin excepción. El virus se cuela por las rendijas del descuido y la irresponsabilidad.

Y es aquí donde quiero, para finalizar, poner en valor dos conceptos: ciencia y conciencia. Esta pandemia la paramos entre todos porque, de lo contrario, seguirá parando el desarrollo de nuestras sociedades y llevándose por el camino miles de vidas. La conciencia de todos y todas es la mejor herramienta profiláctica para batallar contra la transmisión.

Y, en segundo lugar, desde la universidad debemos vindicar el papel de la ciencia como la única arma para acabar con el virus. Tenemos el horizonte puesto en la inminencia de una vacuna, pero esta posibilidad sería una quimera sin la contribución de la comunidad científica.

Nos acordamos de la ciencia en las situaciones de dificultad y la orillamos de nuestras prioridades en los momentos de bonanza. A la ciencia no se pide milagros, se pide respuestas, pero para encontrarlas necesita recursos. Ya lo decía la gran Margarita Salas, doctora Honoris Causa de nuestra Universidad: “la ciencia española hace milagros con su poca financiación”.

Si me lo permiten y antes de concluir, me gustaría subrayar y agradecer el enorme esfuerzo que ha desarrollado la comunidad universitaria de la UCA en los últimos meses. La educación, junto con la sanidad, son los dos grandes pilares del Estado del Bienestar. Nuestro reconocimiento, también, al trabajo del PAS, PDI y alumnado de la UCA. Una tarea ímproba para adaptarnos, sobreponernos a las circunstancias y seguir adelante.

Y muy especialmente, al personal docente, PAS y alumnado de nuestros centros donde impartimos la oferta académica de títulos en Ciencias de la Salud: Facultad de Medicina, Facultad de Enfermería y Fisioterapia de Cádiz (con su sede de Jerez) y Facultad de Enfermería de Algeciras. Parte de su labor académica y científica se desarrolla

en hospitales y centros de salud de la provincia. Gracias por vuestra respuesta ejemplar y vuestra responsabilidad.

Y por supuesto, agradecimiento también al enorme trabajo realizado en estos últimos meses desde nuestra Gerencia, el servicio de Prevención de la UCA y el conjunto de vicerrectorados que conforman el equipo de gobierno de nuestra Universidad y que, en coordinación con centros y departamentos, han permitido dar continuidad a nuestra tarea académica y científica.

La UCA no se para, y es así porque todos hemos multiplicado los esfuerzos. Un ejemplo lo encontramos en la responsabilidad de nuestra comunidad científica, volcada desde marzo en distintos proyectos de investigación relacionados con la pandemia.

Este virus ha llegado para vivir con nosotros y será vencido gracias a la concienciación de todos, a los avances de la investigación científica y al trabajo incansable e impagable de los profesionales sanitarios, siempre en primera línea de una guerra que seguimos librando a diario.

Para ellos, para ellas: todo nuestro reconocimiento y este merecido homenaje. Sois nuestro espejo. Nuestro agradecimiento es infinito. Buenas tardes. Un abrazo.